

# Indicadores de calidad para los centros escolares promotores de actividad física y deportiva

## *Quality Indicators for Sports and Physical Exercise in Schools*

**TERESA LLEIXÀ ARRIBAS**

Universidad de Barcelona (España)

**CARLES GONZÁLEZ ARÉVALO**

Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña - Centro de Barcelona (España)

**MERITXELL MONGUILLOT HERNANDO**

Instituto Vall d'Hebron de Barcelona (España)

**GABRIEL DAZA SOBRINO**

Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña - Centro de Barcelona (España)

**MARCELO BRAZ VIEIRA**

Universidad de Barcelona (España)

**Correspondencia con autora**

Teresa Lleixà Arribas

[teresa.lleixa@ub.edu](mailto:teresa.lleixa@ub.edu)

### Resumen

El presente estudio tiene como objetivo identificar una serie de indicadores adecuados para la evaluación de los centros escolares en relación con la actividad física y deportiva, a partir de un listado de aspectos que, en opinión de expertos en actividad física y deportiva escolar, determinan la calidad de los centros escolares con relación a este tema. Los instrumentos utilizados han sido entrevistas semiestructuradas a 3 expertos, de reconocido prestigio y experiencia contrastada en el ámbito, y un cuestionario de escala de valoración, aplicado a 15 responsables y 22 técnicos de deporte escolar de diferentes comunidades autónomas. Los resultados muestran un listado de 64 indicadores de los cuales se han priorizado 19, prevaleciendo los valores obtenidos en el cuestionario en dicha priorización. Entre los indicadores más destacados se señalan: “Descripción de la práctica de la actividad física como educativa y saludable en el PEC”; “Existencia de la figura y funciones de la coordinación”; “Porcentaje de técnicos con formación específica”; “Variedad de actividades física/deportivas más allá de las realizadas en las clases de educación física”. Los indicadores seleccionados pueden aplicarse a herramientas de autoevaluación o de evaluación externa.

**Palabras clave:** deporte escolar, actividad física extraescolar, educación física

### Abstract

#### *Quality Indicators for Sports and Physical Exercise in Schools*

*This study aims to identify a set of appropriate indicators for evaluating schools in terms of sports and physical exercise using a list of aspects which, in the opinion of experts in school sports and physical exercise, determine the quality of schools in this field. The instruments used were semi-structured interviews with three experts of recognized standing and proven experience in the field, and a questionnaire rating scale which was administered to 15 school sports directors and 22 coaches from different regions in Spain. The results showed a list of 64 indicators of which 19 were prioritized based on the values obtained in the questionnaire. The most salient indicators included: “Description of physical exercise as educational and healthy in the School’s Educational Plan”; “Existence of a sports coordinator and their duties”; “Percentage of sports staff with specific training”; and “Variety of sports and physical exercise in addition to physical education classes”. These indicators can be used in self-assessment or external evaluation tools.*

**Keywords:** sport in schools, extracurricular physical exercise, physical education

## Introducción

La práctica de la actividad física y deportiva de niños, niñas y adolescentes, así como el estilo de vida ligado a esta práctica vienen muy condicionados por las oportunidades que encuentran en el entorno escolar, tanto en las clases de educación física, como en las diferentes situaciones que van más allá de la actividad física curricular (Fraile, 2004; Hernández, & Velázquez, 2007; Martínez Baena, Romero, & Delgado, 2011). En consonancia con esta idea, en los últimos años y desde diferentes administraciones estatales, autonómicas y locales se vienen promoviendo medidas para garantizar dichas oportunidades. De esta manera, el Consejo Superior de Deportes lanza el Plan A+D (CSD, 2009) y, posteriormente, propone el Marco nacional de la actividad física y el deporte en edad escolar (Lleixà & González Arévalo, 2010) con la intención de establecer orientaciones para la ordenación y mejora de las actividades físicas y deportivas. Dichas orientaciones hacen referencia a cualquier tipo de práctica realizada en los centros escolares, en una concepción holística de la actividad física escolar. Sin embargo, si analizamos la realidad de las formas de proceder y los aspectos organizativos de los centros docentes, constatamos que las prácticas extracurriculares no siempre coinciden con lo que debería ser una práctica educativa, entendida como aquella que facilita el desarrollo personal, la integración de hábitos saludables y la participación activa en la sociedad. Para ello, estas prácticas deberían ser participativas, no discriminadoras, favorecedoras de la autonomía del alumnado, evitando la especialización temprana (Giménez Fuentes-Guerra, 2005; González Pascual, Manrique, & López Pastor, 2012), democráticas (Fraile, 2004), seguras y saludables (Delgado & Tercedor, 2002) susceptibles de educar en valores (Carranza & Prat, 2005; Gutiérrez, 2004), especialmente en valores de responsabilidad personal y social (Escartí, Pascual, & Gutiérrez, 2005; Hellisson, 1995; Sánchez-Alcaraz, 2013).

El Libro blanco del deporte escolar (CSD, 2007) ya alertaba sobre la crisis de los sistemas tradicionales de promoción deportiva en Europa, originada, en parte, por políticas que favorecían la tecnificación frente a los posicionamientos educativos. Estudios más actuales (CSD, 2009; HBSC, 2006) no son mucho más alentadores con respecto a la participación de los jóvenes en las actividades deportivas, lo cual resulta problemático, sobre todo, cuando los beneficios de índole fisiológico, psicológico, emocional y social propios de esta práctica están ampliamente probados.

Un primer paso para invertir estas tendencias negativas es, sin duda, tener claras y definidas las finalidades de las actividades físicas y deportivas en edad escolar. Atrás han quedado ya las creencias de que el deporte escolar es necesario como una buena base de la pirámide que nos conducirá a mejores resultados en el deporte de alto nivel (Kirk & Gorely, 2000). Las finalidades educativas y saludables son, actualmente, las que los diferentes especialistas en este ámbito concuerdan en otorgar a las actividades físicas y deportivas en edad escolar. La consideración del deporte en edad escolar desde una perspectiva global y atendiendo a todas sus dimensiones ha sido reclamada desde diferentes estudios, como por ejemplo, el enfoque holístico de Maiztegui y Pereda (2000), la concepción de la realidad del deporte escolar como un sistema de Burriel y Carranza (2000) o la propuesta ecológica de Gutiérrez (2004). Un condicionante clave en la orientación que toman estas actividades recae en los monitores o técnicos deportivos. Según Álamo y Amador (2010), la formación de los monitores escolares es, mayoritariamente, de técnico deportivo de nivel I y estos, por lo general, utilizan un modelo técnico tradicional y orientado a la competición, desvinculado del proyecto educativo del centro. Otras fuentes consultadas (Alamo & Amador, 2010; Bores, 2005; Carranza & Prat, 2005; CSD, 2007; Delgado Noguera, 2001; Espada, Clemente, Santacruz, & Gallardo, 2013; Fraile, 2004; Nuviala, León, Gálvez & Fernández, 2007; Zabala & Viciano, 2004) indican que el perfil deseable del técnico o monitor es el de una persona capaz de: manejar estrategias para favorecer los aprendizajes; gestionar el aprendizaje de valores; crear un entorno seguro y estimulante; trabajar en equipo con el resto de agentes implicados; favorecer la autonomía; implicarse en iniciativas locales.

La forma de entender la competición resulta otro condicionante a tener en cuenta, por ser un elemento inherente al deporte y por la controversia que ha generado, a lo largo de los años, entre sus defensores y detractores. Por un lado, hallamos aquellos autores que ponen de manifiesto que el planteamiento de la competición no siempre es compatible con los planteamientos del currículum (Contreras, 1996) y lo critican fuertemente desde la perspectiva social (Devís, 1996). Por otro lado, estarían los autores que reflexionan sobre el valor educativo de la competitividad (Petrus, 1997; Reverté, Mayolas, Adell, & Plaza, 2009) y sobre la competición como elemento mediador del educador (Estrada, 2013; Solar, 1997). Con todo ello, muchos autores (Castejón, 2008;

Fraile, 2004; Lleixà & Gonzalez Arévalo, 2010, entre otros) abogan por priorizar otros aspectos antes que los competitivos, sobre todo los relacionados con la participación. Estos últimos autores matizan que, puesto que la competición forma parte integrante de una mayoría de actividades físicas y deportivas, debería ser también formativa e incidir en el esfuerzo, el autocontrol, la responsabilidad, la superación y la autoestima. También desde una perspectiva crítica, Bracht (2000) apunta como un equívoco la contraposición maniqueísta de lo lúdico frente al rendimiento, señalando la hegemonía de la razón técnico-instrumental como el principal problema sobre el que reflexionar.

En relación con la salud y el bienestar físico, psíquico y social, muchos autores han mostrado cómo la práctica regular de actividad físicodeportiva en edad escolar permite obtener diferentes beneficios en dichos ámbitos (Balaguer, 2002; CSD, 2009; Martínez-Gómez et al., 2010; Molinero, Martínez, Garatechea, & Márquez, 2010; Pate et al., 2006; Rodríguez Ordax, De Abajo, & Márquez, 2004; Pastor, Gil, Tortosa, & Martínez, 2012; Wold, 1995). Asimismo, numerosos estudios (Ara et al., 2006; Molinuevo, 2009; Trilla & García, 2004; Trilla & Ríos, 2005) apuntan la relación entre los hábitos de jóvenes y adolescentes y las actividades extraescolares.

Desde hace ya algún tiempo, en distintos foros relacionados con el deporte escolar (CSD, 2009; DOE, 2010b; Lleixà et al., 2012), se habla de centros promotores de la actividad física y el deporte (Centros PAFD) como aquellos que ofrecen las máximas oportunidades para la práctica deportiva educativa y saludable. Aunque dichas oportunidades abarcan tanto las prácticas curriculares como extracurriculares, a menudo, las diferencias entre los centros vienen marcadas por las prácticas extracurriculares que están menos regladas. En consonancia con este concepto, diferentes comunidades autónomas han definido criterios para otorgar subvenciones a centros que promueven la actividad física y deportiva –Cataluña, (DOGC, 2011), Extremadura (DOE, 2010a), Navarra (BON, 2011) y Valencia (DOCV, 2011)–. El presente artículo constituye parte de una investigación dirigida a analizar los aspectos que influyen en la actividad física y deportiva en edad escolar para que sea realmente formativa y saludable, con la intención de crear un marco de referencia para Administraciones y Centros escolares. Se pretende pues identificar y categorizar los indicadores de calidad para la Actividad Física y Deportiva de los centros escolares de primaria y secundaria. Para ello se establecen dos objetivos concretos: 1) listar

una serie de aspectos que, según la opinión de expertos en actividad física y deportiva escolar, determinan la calidad de los centros escolares con relación a este tema; 2) seleccionar una serie de indicadores adecuados para evaluar la calidad de los centros escolares en relación con la actividad física y deportiva escolar.

Si podemos hallar publicaciones que establecen los elementos de calidad de la actividad física y el deporte escolar (CSD, 2009; Nuviala, Tamayo, Fernández, Pérez-Turpin, & Nuviala, 2011), lo novedoso del presente trabajo consiste en presentarlos en forma de indicadores que puedan ser cuantificados, o bien determinada su presencia o ausencia, de forma a poder diseñar acciones susceptibles de mejorarlos.

## Material y método

En la presente investigación se aplicó una metodología cualitativa, basada en el análisis de contenido de las entrevistas a expertos del ámbito de la actividad física y deportiva en edad escolar y en una posterior priorización, por parte de los investigadores, de los indicadores obtenidos a partir de las unidades de significado de las entrevistas. Dicha priorización se apoyó en un instrumento cuantitativo que recabó la opinión de profesionales del ámbito. La investigación se fundamenta metodológicamente en el modelo seguido por la estrategia Naos (Estrategia para la Nutrición, Actividad Física y Prevención de la Obesidad) (Ballesteros et al., 2011). El diseño siguió la estructura similar a investigaciones que buscan obtener variables relevantes a partir del análisis de contenido de entrevistas a personas que tienen conocimiento sobre un determinado tema (Escudero, Balagué, & García-Mas, 2003).

## Participantes

Los participantes en las entrevistas, considerados como expertos fueron: *a)* el coordinador del grupo de trabajo de deporte en edad escolar del Plan A+D; *b)* un responsable deportivo de una comunidad autónoma; *c)* un responsable de programas deportivos en edad escolar en el ámbito de la empresa privada. En la selección de los participantes se tuvo en cuenta que fueran personas de reconocido prestigio y experiencia contrastada, en el ámbito de la actividad física y deportiva. Para cumplir con los requisitos de ética en la investigación, los entrevistados dieron su conformidad para la publicación de datos que pudieran identificarlos.

Para la valoración por jueces profesionales del ámbito se utilizó una muestra intencional, no probabilística, cuyo valor radicó en que abarcó a responsables del deporte escolar y una muestra de técnicos/monitores deportivos del conjunto de comunidades autónomas del Estado español. El instrumento de valoración se envió a 38 responsables del deporte en edad escolar y a 24 técnicos/monitores, de las 17 comunidades autónomas y de las 2 ciudades autónomas. Finalmente, el total de respuestas obtenidas fue de 15 responsables y 22 técnicos de deporte escolar.

### Instrumentos

Los instrumentos utilizados son entrevistas semiestructuradas y un cuestionario de escala de valoración. Las tres entrevistas se ajustaron al formato: semiestructurada, cara a cara, no estandarizada. Es un tipo de entrevista que permite una conversación fluida con una persona experta, en base a una guía flexible. Las entrevistas fueron analizadas con el soporte del *software* de análisis cualitativo QSR NVivo, versión 8.0.

El instrumento de valoración de jueces se construyó a partir del análisis de contenido de las entrevistas y se aplicó mediante la plataforma online <http://www.jotform.com/>, que permitió que cada uno de los jueces otorgara un determinado valor, en una escala de 0 a 10, a cada uno de los indicadores, en función de la importancia estimada.

### Procedimiento

El procedimiento utilizado para establecer el sistema de indicadores siguió una estructura jerárquica de dimensiones, criterios e indicadores. De esta manera, el equipo investigador seleccionó las dimensiones a partir de la revisión de la literatura. A continuación, las entrevistas permitieron determinar los criterios, entendidos como enunciados que expresan lo deseable de las actuaciones de calidad, y los indicadores que permiten medir el grado de presencia del criterio. Finalmente, la valoración por jueces permitió, estimar la importancia que el equipo de evaluadores otorgaba a cada uno de los indicadores y, de esta manera, priorizarlos.

Las dimensiones a partir de las cuales se diseñaron las preguntas de las entrevistas fueron las siguientes: D I. Organización y gestión de las acciones y las actividades; D II: Recursos humanos para la realización las actividades; D III: Oferta deportiva; D IV: Participación; D V: Equipamiento deportivo y material; D VI:

Recursos económicos; D VII: Estrategias para la adquisición de hábitos saludables.

El análisis de contenido de las entrevistas permitió establecer un listado de criterios –unidades textuales que indican lo deseable de las actuaciones de calidad– que fueron redactados en forma de indicadores por los miembros del equipo investigador. Con dichos indicadores se diseñó un instrumento de evaluación, que permitió valorar la importancia otorgada a cada indicador. Dicho instrumento fue enviado a responsables de la gestión deportiva en edad escolar de diferentes comunidades autónomas del Estado español, a los que se pidió el contacto de los técnicos/monitores que también formaron parte del equipo de jueces.

Una vez realizada la valoración por los jueces, se generó una tabla de frecuencias por cada uno de los indicadores y se llevó a cabo una depuración de datos, eliminando valores que se hallaran fuera de los posibles. Finalmente el grupo investigador, teniendo en cuenta la importancia otorgada a cada dimensión y el número de indicadores de cada dimensión, así como la evaluación de los jueces, estableció por consenso una lista de 19 indicadores considerados como los más relevantes y que podrían constituir la base de un instrumento de evaluación para los centros.

Los criterios –algunos basados en la estrategia Naos (Ballesteros et al., 2011)– que se tuvieron en cuenta en este debate de consenso fueron los siguientes:

- Utilidad. Que sean susceptibles de acciones para su mejora.
- Factibilidad. Que se puedan obtener datos para cuantificarlos o bien determinar su presencia o ausencia.
- Coherencia conceptual con la dimensión.
- Sencillez en su formulación.
- Importancia otorgada por los expertos
  - Número de indicadores de cada dimensión (entrevistas).
  - Valores obtenidos en el cuestionario (media y desviación típica).

### Resultados

Las entrevistas fueron codificadas, en primer lugar, mediante una codificación general a partir de las dimensiones de la investigación y, a continuación, mediante una codificación analítica por unidades textuales. A partir de las unidades textuales, consideradas como criterios, el equipo investigador elaboró el listado que se presenta en la *tabla 1* y que fue valorado por los jueces expertos.

Dimensión	Indicador	Media (DT)	
Organización y gestión de las acciones y las actividades	1. Descripción de la práctica de la actividad física como educativa y saludable en el PEC.	8 (1,2)	
	2. Descripción de la práctica de la actividad física como educativa y saludable en otros documentos escolares.	7,7 (1,5)	
	3. Existencia de la figura y funciones de la coordinación.	8,2 (1,4)	
	4. Asignación de la coordinación a un miembro de la comunidad escolar.	7,4 (2,2)	
	5. Reconocimiento de una dedicación horaria para la planificación, ejecución y control de las actividades deportivas.	7,3 (2,5)	
	6. Titulación específica en el área de conocimiento de la actividad física y la salud de la persona que ejerza la coordinación.	7,6 (1,8)	
	7. Elaboración por parte de la coordinación de una memoria al final de las actividades que deberá ser incluida en la memoria anual de centro.	7,6 (1,9)	
	8. Existencia del proyecto deportivo de centro.	7,8 (2,1)	
	9. Estructura formal del documento.	7,2 (1,9)	
	10. Inclusión del proyecto deportivo de centro en el proyecto educativo de centro.	7,7 (2,1)	
	11. Participación del alumnado en el diseño y seguimiento del proyecto deportivo de centro.	6,6 (2,2)	
	12. Revisión anual del proyecto deportivo de centro.	7,7 (1,9)	
	13. Cuantificación de acciones explícitas para fomentar la práctica.	7,4 (1,8)	
	14. Diversidad de grupos a los que va dirigida la promoción (familias, alumnos, etc.)	7,3 (1,7)	
	15. Cuantificación de acciones para fidelizar a los participantes.	7,4 (1,6)	
	16. Cuantificación de acuerdos formales de colaboración con otros centros.	7,2 (1,7)	
	17. Cuantificación de actividades comunes con otros centros.	7,1 (1,6)	
	18. Intercambio de información mediante herramienta 2.0 con otras entidades.	6,6 (2)	
Recursos humanos para la realización de las actividades	19. Porcentaje de técnicos por participante en las actividades.	7 (1,2)	
	20. Porcentaje de técnicos con formación específica.	7,4 (1,3)	
	21. Existencia de programas de apoyo para la formación de técnicos.	7 (2,2)	
	22. Porcentaje de técnicos que participan en programas de la formación.	6,9 (2,1)	
	23. Existencia de personas que colaboran o ayudan a la organización y desarrollo de las actividades.	7,5 (1,6)	
Oferta deportiva	24. Cuantificación de las actividades ofertadas a lo largo del curso.	7,5 (1,6)	
	25. Porcentaje de alumnado participante en las actividades.	7,7 (1,7)	
	26. Variedad de actividades física/deportivas más allá de las realizadas en las clases de educación física.	7,8 (1,7)	
	27. Cuantificación de actividades continuas (mínimo 1 trimestre).	7,4 (1,7)	
	28. Cuantificación de actividades puntuales/ esporádicas.	6,8 (1,8)	
	29. Cuantificación de actividades de diferentes tipologías.	7,5 (1,7)	
	30. Existencia de conexión de las actividades con el entorno.	7,6 (1,7)	
	31. Oferta de actividades en las diferentes franjas horarias (mediodía, tarde, fin de semana, acogida matinal).	7,3 (1,9)	
	Participación	32. Cuantificación total de participantes en las actividades fisicodeportivas en horario no lectivo.	7,5 (1,4)
		33. Porcentaje de participantes respecto al número total del alumnado matriculado en el centro.	7,6 (1,3)
34. Cuantificación total de participantes en competiciones oficiales.		6,1 (2,2)	
35. Cuantificación de equipos en competiciones oficiales.		6,1 (2,4)	
36. Porcentaje de participación femenina con respecto a la cantidad de alumnas matriculadas en el centro.		7,1 (2,2)	
37. Porcentaje de participantes con necesidades específicas con respecto al alumnado matriculado en el centro con esta característica.		6,9 (2,6)	
Equipamiento deportivo y material		38. Cuantificación de espacios deportivos por cada 100 alumnos.	6,6 (1,5)
	39. Superficie de espacios deportivos por cada 100 alumnos.	6,5 (1,5)	
	40. Cuantificación de pistas polideportivas cubiertas por cada 100 alumnos.	6,1 (2)	
	41. Superficie de pistas polideportivas cubiertas por cada 100 alumnos.	6 (1,9)	
	42. Número de instalaciones/espacios diferentes utilizados.	6,7 (1,8)	
	43. Buen estado de las instalaciones.	7,1 (1,9)	
	44. Número de horas de disponibilidad semanal del total de los espacios.	7,3 (1,6)	
	45. Número de horas de disponibilidad en fin de semana del total de los espacios.	7,3 (1,8)	
	46. Existencia de condiciones de uso y normas de seguridad.	7,3 (1,7)	
	47. Exposición pública de condiciones de uso y normas de seguridad.	7 (1,8)	
	48. Acciones de difusión de las condiciones de uso y normas de seguridad hacia los escolares.	7,2 (1,7)	

**Tabla 1.** Indicadores resultantes del análisis de contenido de las entrevistas y su valoración por parte de los jueces



Dimensión	Indicador	Media (DT)
Recursos económicos	49. Existencia de un presupuesto.	7,6 (1,9)
	50. Revisión anual del presupuesto.	7,4 (2,2)
	51. Grado de cumplimiento del presupuesto.	7,7 (1,9)
	52. Realización de acciones para la obtención de ingresos y subvenciones.	7,6 (2)
Estrategias para la adquisición de hábitos saludables	53. Existencia de un órgano encargado de centralizar las estrategias para adquisición de hábitos saludables.	6,8 (2,1)
	54. Cuantificación de actividades específicas anuales para fomentar la adquisición de hábitos saludables.	7 (1,9)
	55. Existencia de medios informativos (blog, web, trípticos, etc.) sobre el fomento de hábitos saludables.	6,7 (2,1)
	56. Cuantificación de acciones de colaboración de instituciones o entidades externas para fomentar la adquisición de hábitos saludables.	7,1 (1,9)
	57. Realización de acciones de promoción de la práctica de actividad física recomendable (mínimo 60 min/día).	7,3 (2,1)
	58. Porcentaje de plazas de aparcamiento de bicicleta con respecto al número de alumnado matriculado en el centro.	5,7 (2,6)
	59. Realización de acciones de evaluación de los hábitos deportivos y de práctica física del alumnado del centro.	7 (2,3)
	60. Cuantificación de proyectos didácticos para la adquisición de hábitos nutricionales más allá de las asignaturas.	6,6 (2)
	61. Equilibrio y variación de los menús escolares.	7,1 (2,4)
	62. Existencia de máquinas expendedoras de alimentos y bebidas (MEAB) que cumplan las recomendaciones nutricionales establecidas.	5,3 (3,2)
	63. Existencia de un plan de prevención.	6,7 (2,3)
	64. Número de proyectos didácticos para la adquisición de hábitos higiénicos más allá de las asignaturas.	6,3 (2,3)

**Tabla 1.** (Continuación). *Indicadores resultantes del análisis de contenido de las entrevistas y su valoración por parte de los jueces*

La identificación de los indicadores más relevantes, realizada por el equipo investigador, que podrían constituir la base de un instrumento de evaluación para los centros docente se presenta en la *tabla 2*.

## Discusión y conclusiones

Como respuesta al primer objetivo se han podido listar 64 ítems que según la opinión de expertos en actividad física y deportiva escolar, determinan la calidad de los centros escolares en relación con este tema. Si tenemos en cuenta el número de ítems por cada dimensión y las puntuaciones obtenidas, a través del cuestionario de valoración de la importancia de cada ítem, observamos que la *organización y gestión de las acciones y de las actividades* es considerada como la dimensión más determinante. Los ítems más valorados de esta dimensión, *Descripción de la práctica de la actividad física como educativa y saludable en el PEC* y *Existencia de la figura y funciones de la coordinación*, coinciden con la idea respaldada por diversos autores que en los últimos tiempos han abordado el tema del proyecto deportivo escolar (CSD, 2009; Lleixà et al., 2012; Macazaga, 2006; Or-

tuzar, 2006; Sergio, 2011). Sin embargo, conseguir que el PEC tenga en consideración las actividades deportivas es una tarea no siempre alcanzada en las escuelas, tal como expresa Carranza (2004, p. 199) “la recomendación insistente de que el proyecto educativo de centro ha de contemplar, reconocer y potenciar las actividades extraescolares deportivas tan solo se da en algunas escuelas concertadas o privadas y en contadísimas escuelas públicas”.

Otro aspecto que aparece como clave en los resultados son los *equipos humanos para la realización de las actividades*, destacando el indicador *Porcentaje de técnicos con formación específica*. Entre las publicaciones que reivindican la formación de los técnicos, González y Campos (2010) señalan que la intervención didáctica parece ser más adecuada cuando estos últimos poseen titulaciones superiores de actividad física y deportes. Sin embargo, este hecho presenta una cierta controversia, como plantean Álamo y Amador (2010) cuando señalan que los contratos profesionales a los que pueden acceder estos técnicos, en cuanto a dedicación y remuneraciones, no corresponden al perfil de titulado universitario, sino al de jóvenes entre 18 y 25 años.

Dimensión	Indicador
Organización y gestión de las acciones y las actividades	1. Descripción de la práctica de la actividad física como educativa y saludable en el PEC. 2. Existencia de la figura y funciones de la coordinación. 3. Existencia del proyecto deportivo de centro. 4. Cuantificación de acciones explícitas para fomentar la práctica.
Recursos humanos para la realización las actividades	5. Porcentaje de técnicos con formación específica. 6. Existencia de programas de apoyo para la formación de técnicos. 7. Existencia de personas que colaboran o ayudan a la organización y desarrollo de las actividades.
Oferta deportiva	8. Cuantificación de las actividades ofertadas a lo largo del curso. 9. Variedad de actividades fisicodeportivas más allá de las realizadas en las clases de educación física. 10. Existencia de conexión de las actividades con el entorno.
Participación	11. Porcentaje de participantes respecto al número total del alumnado matriculado en el centro. 12. Porcentaje de participación femenina con respecto a la cantidad de alumnas matriculadas en el centro. 13. Porcentaje de participantes con necesidades específicas con respecto al alumnado matriculado en el centro con esta característica.
Equipamiento deportivo y material	14. Cuantificación de espacios deportivos por cada 100 alumnos. 15. Existencia de condiciones de uso y normas de seguridad.
Recursos económicos	16. Existencia de un presupuesto. 17. Realización de acciones para la obtención de ingresos y subvenciones.
Estrategias para la adquisición de hábitos saludables	18. Cuantificación de actividades específicas anuales para fomentar la adquisición de hábitos saludables. 19. Cuantificación de acciones de colaboración de instituciones o entidades externas para fomentar la adquisición de hábitos saludables.

**Tabla 2.** Indicadores seleccionados como base de un instrumento de evaluación para los centros docentes

Con respecto a la *oferta deportiva*, se hace incidencia en la variedad como criterio, siendo el indicador *Variedad de actividades física/deportivas más allá de las realizadas en las clases de educación física* el mejor valorado. Desde que, hace ya casi dos décadas, Ruiz Pérez (1995, p. 77) se preguntara “¿Qué significa realmente variar los contextos de práctica?”, este concepto se ha ido consolidando como crucial para incrementar la participación. Con esta finalidad, Castejón (2008) propone “incentivar desde los organismos, la variedad deportiva, en vez de disminuir a un número reducido de deportes practicado (p. 168)”. Los niños y niñas podrán encontrar en la diversificación su mejor aliado para consolidar hábitos de práctica permanentes.

Con relación a la participación se observa que los indicadores que prevalecen son los que señalan la participación de las actividades en general, más que la participación en competiciones oficiales. Esto no debería sorprendernos, si entendemos que tal como indican Chelladurai y Chang (2000) los servicios deportivos deben adaptarse a las necesidades e intereses de la población a la que van dirigidos, siendo las competiciones oficiales objeto de interés de sólo una parte de la población escolar.

La disponibilidad de espacios para la práctica es otro indicador facilitador. La tipología, el horario y la capacidad deben ser adecuados a la práctica. El entorno debe ser atractivo y las condiciones de uso y seguridad deben estar explicitadas. La seguridad de los espacios resulta un tema destacado, en la línea de lo expresado por Latorre et al. (2012) cuando afirman que la seguridad en el deporte escolar viene garantizada por el estado de conservación, por la calidad de las instalaciones, y de su normalización, así como por un componente activo, en referencia a la competencia docente en el control de riesgos y a la prudencia de los deportistas. Así mismo, el grado de cumplimiento del presupuesto aparece también como indicador reconocido. La necesidad del presupuesto aparece como requisito entre los autores que realizan propuestas sobre el proyecto deportivo de Centro (Lleixà et al., 2012; Sergio, 2011). Finalmente, de acuerdo con los criterios de la última dimensión, resulta necesario tener en cuenta estrategias específicas para la difusión de hábitos y estilos de vida saludables más allá de los propios de la práctica de la actividad física: nutricionales, de higiene y preventivos. Estos criterios, sin embargo, no han sido considerados como los más

determinantes, en los resultados de la estimación de la importancia de los indicadores.

Como respuesta al segundo objetivo se han seleccionado 19 indicadores como apropiados para evaluar la calidad de los centros escolares en relación con la actividad física y deportiva. Dicha evaluación debería poder realizarse tanto desde las administraciones como desde los centros en forma de autoevaluación. La selección de indicadores constituye una primera fase de lo que podría ser un registro, a semejanza de los propuestos por la estrategia Naos (Ballesteros et al., 2011), en los que constara: Denominación; Definición; Cómo se cuantifica; Puntuación máxima; Fuente de la que se obtiene. En tanto que entre los criterios de selección de los indicadores se tuvo en cuenta la utilidad, en el sentido que fueran susceptibles de acciones para su mejora, entendemos que este proceso evaluativo debería servir para mejorar la práctica de la actividad física y deportiva en edad escolar.

## Agradecimientos

El trabajo plasmado en el manuscrito obtuvo financiación del Consejo Superior de Deportes en la convocatoria de ayudas a universidades, públicas y privadas, entidades públicas y entidades sin fin de lucro para la realización de proyectos de investigación, estudios, organización de actos científicos y publicaciones periódicas en áreas de interés Deportivo para el año 2012. Referencia 010/UPB10/12.

## Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

## Referencias

Álamo, J. M., & Amador, F. (2010). El entrenador y la organización del deporte escolar. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, 32(1), 93-105.

Ara, I., Vicente-Rodríguez, G., Pérez-Gómez, J., Jiménez-Ramírez, J., Serrano-Sánchez, J. A., Dorado, C., & Calbet, J. A. (2006). Influence of extracurricular sport activities on body composition and physical fitness in boys: a 3-year longitudinal study. *International Journal of Obesity*, 30(7), 1062-1071. doi:10.1038/sj.ijo.0803303

Balaguer, I. (2002). *Estilos de Vida en la adolescencia*. Valencia: Promolibro.

Ballesteros, J. M., Pérez, N., Quiles, J., Echeverría, P., Castelli, C., Muñoz, J., ... Lizalde, E. (2011). *Evaluación y seguimiento de la Estrategia Naos: conjunto mínimo de indicadores*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

BON. (2011). Orden Foral 106/2011, de 25 de marzo.

Bores, N. J. (2005). *La formación de los educadores de las Actividades Físico-Deportivas Extraescolares*. Palencia: Patronato Municipal de Deportes.

Bracht, V. (2000). Esporte na escola e esporte de rendimento. *Revista Movimento*, 6(12), XIV-XXIV.

Burriel, J. C., & Carranza, M. (2000). El sistema deportivo en edad escolar. *Aula de innovación educativa* (91), 14-19.

Carranza, M. (2004). Debate sobre algunos tópicos del deporte escolar en España. En A. Fraile (Ed.), *El deporte escolar en el siglo XXI: Análisis y debate desde una perspectiva europea* (pp. 199-201). Barcelona: Graó.

Carranza, M., & Prat, M. (2005). La educación en valores en la formación de los responsables del deporte en edad escolar: una propuesta "on line". *Aula de Innovación Educativa* (146), 51-56.

Castejón, J. (2008). Deporte escolar y competición. En A. I. Hernández Rodríguez, L. F. Martínez Muñoz & C. Águila (Eds.), *El deporte escolar en la sociedad contemporánea* (pp. 159-177). Almería: Universidad de Almería.

Contreras, O. (1996). El deporte educativo (I). Algunas controversias sobre el carácter educativo del deporte. *Revista de Educación Física: renovar la teoría y la práctica* (61), 5-8.

CSD (Consejo Superior de Deportes). (2007). *Libro Blanco del Deporte Escolar*. Madrid: Consejo Superior de Deportes, 2007.

CSD (Consejo Superior de Deportes). (2009). *Plan Integral para la actividad física y el deporte*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.

Chelladurai, P., & Chang, K. (2000). Targets and Standards of Quality in Sports Services. *Sport management Review*, 3(1), 1-22. doi:10.1016/S1441-3523(00)70077-5

Delgado, M., & Tercedor, P. (2002). *Estrategias de intervención en educación para la salud desde la Educación Física*. Barcelona: INDE.

Delgado Noguera, M. A. (2001). El papel del entrenador en el deporte durante la edad escolar. *Deporte y Actividad Física para todos* (2), 63-78.

Devis, J. (1996). *Educación física, deporte y currículum*. Madrid: Visor.

DOCV (2001). Resolución de 2 de noviembre de 2011.

DOE (2010a). Orden de 16 de noviembre de 2009. DOE 18/01/2010.

DOE (2010b). Resolución de 27 de abril de 2010, de la Consejera, por la que se constituye la Red Extremeña de Centros Promotores de la Actividad Físico-Deportiva.

DOGC (2011). Resolución PRE/2057/2011, de 2 de agosto. DOGC, n.º 5951, de 29.8.2011.

Escartí, A., Pascual, C., & Gutiérrez, M. (2005). *Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte*. Barcelona: Graó.

Escudero, J. T., Balagué, G., & García-Mas, A. (2002). Estudio del conocimiento de variables psicológicas en entrenadores de baloncesto mediante una aproximación metodológica cualitativa. *Revista de Psicología del Deporte*, 11(1), 111-122.

Espada, M., Clemente, A. L., Santacruz, J. A., & Gallardo, J. M. (2013). La enseñanza del deporte escolar en Educación Secundaria según la formación inicial del profesorado. *Apunts. Educación Física y Deportes* (112), 72-81.

Estrada, J. (2013). La competición deportiva en las clases de Educación Física de la etapa primaria: su tratamiento como medio educativo. En J. Castejón, J. Giménez, F. Jiménez, & V. López Ros, *Investigaciones en formación deportiva* (pp. 473-492). Sevilla: Wanceulen.

Fraile, A. (Ed.) (2004). *El deporte escolar en el siglo XXI: Análisis y debate desde una perspectiva europea*. Barcelona: Graó.

Giménez Fuentes-Guerra, F. J. (2005). ¿Se puede educar a través del deporte? En F. J. Giménez Fuentes-Guerra, P. Sáenz-López, & M. Díaz (Coords.), *Educación a través del deporte* (pp. 85-97). Huelva: Universidad de Huelva.



- González, M. D., & Campos, A. (2010) La intervención didáctica del docente del deporte escolar, según su formación inicial. *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), 101-120.
- González Pascual, M., Manrique, J. C., & López Pastor, V. (2012). Valoración del primer curso de implantación de un programa municipal integral de deporte escolar. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* (21), 14-18.
- Gutiérrez, M. (2004). El valor del deporte en la educación integral del ser humano. *Revista de Educación* (335), 105-126.
- HBSC. (2006). *Desarrollo adolescente y salud en España*. Resumen del estudio Health Behaviour in School Aged Children. [Versión del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad] Recuperado de [http://www.msps.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/saludJovenes/docs/Divulgativo\\_completo\\_HBSC2006.pdf](http://www.msps.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/saludJovenes/docs/Divulgativo_completo_HBSC2006.pdf)
- Hellison, D. (1995). *Teaching Responsibility Through Physical Activity and Sport*. Champaign, Illinois: Human Kinetic.
- Hernández, J. L., & Velázquez, R. (2007). *La Educación Física, los estilos de vida y los adolescentes: cómo son, cómo se ven, qué saben y qué opinan*. Barcelona: Graó.
- Kirk, D., & Gorely, T. (2000). Challenging Thinking About the Relationship Between School Physical Education and Sport Performance. *European Physical Education Review*, 6(2), 119-134. doi:10.1177/1356336X000062002
- Latorre, P. A., Mejía, J. A., Gallego, M., Muñoz, A., Santos, M., A., & Adell, M. (2012). Analysis of safety for the sports facilities of Jaén provincial sport games. *Journal of Sport and Health Research*, 4(1), 57-66.
- Lleixà, T., & González Arévalo, C. (2010). *Proyecto Marco Nacional de la Actividad Física y el Deporte en edad escolar*. Madrid: Consejo Superior de Deporte (CSD).
- Lleixà, T., González, C., Camacho, M.<sup>a</sup> J., Valles, T., Ferro, S., Blasco, ... Rodríguez, M. (2012). El centro escolar promotor de la actividad física y el deporte. Orientaciones para la elaboración del proyecto deportivo de centro. Madrid: Consejo Superior de Deportes. Recuperado de [https://sede.educacion.gob.es/publivera/descarga.action?f\\_codigo\\_agc=15407\\_19](https://sede.educacion.gob.es/publivera/descarga.action?f_codigo_agc=15407_19)
- Macazaga, A. (2006). Análisis del deporte escolar. Problemáticas y propuestas de solución. *Ikastaria* (15), 215-224.
- Maiztegui, C., & Pereda, V. (2000). Relación ocio, educación y Ocio deportivo: un modelo de deporte escolar. En C. Maiztegui & V. Pereda (Eds.), *Ocio y Deporte Escolar* (pp. 219-239). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Martínez-Gómez, D, Ruiz, J. R., Ortega, F. B., Veiga, O. L., Moliner-Urdiales, D., Mauro, ... HELENA Study Group. (2010). Recommended levels of physical activity to avoid an excess of body fat in European adolescents: the HELENA Study. *American Journal of Preventive Medicine*, 39(3), 203-11. doi: 10.1016/j.amepre.2010
- Martínez Baena, A. C., Romero, C., & Delgado, M. (2011). Profesorado y padres ante la promoción de la actividad física del centro escolar. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 11(42), 310-327.
- Ortuzar, I. (2006). Deporte escolar y proyecto educativo de centro. *Ikastaria* (15), 81-88.
- Molinero, O., Martínez, R., Garatachea, N., & Márquez, S. (2010). Pautas de actividad física de adolescentes españolas: diferencias de medias por participación deportiva y el día de la semana. *Revista de Psicología del Deporte*, 19(1), 103-116.
- Molinuevo, B. (2009). El temps fora de l'horari lectiu: els recursos a la llar, les activitats i els agents educatius. En R. Torrubia & E. E. Doval (Eds.), *Família i Educació a Catalunya* (pp. 122-195). Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Nuviala A., León, J. A., Gálvez, J., & Fernández, A (2007). Qué actividades deportivas escolares queremos. Qué técnicos tenemos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 7(25), 1-9. Recuperado de <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista25/artecdeport39.htm>
- Nuviala, A., Tamayo, J. A., Fernández, A., Pérez-Turpin, J. A., & Nuviala, R. (2011). Calidad del servicio deportivo en la edad escolar desde una doble perspectiva. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 11(42), 220-235.
- Rodríguez Ordax, J., De Abajo, S., & Márquez, S. (2004). Relación entre actividad física y consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias perjudiciales para la salud en alumnos de ESO del municipio de Avilés. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 12, 53-79.
- Pastor, J. C., Gil, P., Tortosa, M., & Martínez, J. (2012). Efectos de un programa de actividad física extracurricular en niños de primer ciclo de ESO con sobrepeso y obesidad. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(2), 379-385.
- Pate, R. R., Davis, M. G., Robinson, T. N., Stone, E. J., McKenzie T. L., Young, J. C., ... Council on Cardiovascular Nursing. (2006). Promoting physical activity in children and youth: a leadership role for schools: a scientific statement from the American Heart Association Council on Nutrition, Physical Activity, and Metabolism (Physical Activity Committee) in collaboration with the Councils on Cardiovascular Disease in the Young and Cardiovascular Nursing. *Circulation*, 114(11), 1214-1224. doi:10.1161/CIRCULATIONAHA.106.177052
- Petrus, A. J. (1997). El deporte escolar hoy, Valores y conflictos. *Aula de innovación educativa* (68), 6-10.
- Reverté, J., Mayolas, C., Adell, L., & Plaza, D. (2009) La competición deportiva como medio de enseñanza en los centros educativos de primaria. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* (16), 5-8.
- Ruiz Pérez, L.M. (1995). *Competencia Motriz*. Madrid: Gymnos.
- Sánchez-Alcaraz, B. J. (2013). La actividad física y el deporte como medio para el desarrollo personal y social en jóvenes escolares (Tesis doctoral). Universidad de Murcia. Recuperada de <http://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/38331>
- Sergio, C. (2011). *Proyecto deportivo escolar*. Bizkaiko Foru Al-dundia/Diputación Foral de Bizkaia. Recuperado de <http://www.bizkaia.net/home2/archivos/DPTO4/Temas/ProyectoDeportivoEscolar%281%29.pdf?idioma=CA>
- Solar, L. V. (1997). ¿Quién nos enseña a competir? *Aula de innovación educativa* (68), 11-13.
- Trilla, J., & García, I. (2004). Infancia y tiempo libre organizado. En M. E. Garcia-Milà & C. Gómez-Granel, (Eds.). *Infancia y familia: realidades y tendencias* (pp. 153-174). Barcelona: Ariel.
- Trilla, J., & Ríos, O. (2005). Les activitats extraescolars: diferències i desigualtats. En C. Gómez-Granel et al. (Eds.). *Infància, famílies i canvi social a Catalunya*. Barcelona: Consorci Institut d'Infància i Mon Urbà.
- Wold, B. (1995). *Health behavior in school children: A WHO cross-national survey. Resource Package of Questions 1993-94*. Bergen: University of Berge.
- Zabala, M., & Viciano, J. (2004). El papel educativo y la responsabilidad de los entrenadores deportivos. *Revista de Educación* (335), 163-188.